

SEGUNDO FORO REGIONAL UPM, 23-24 ENERO 2017

El Mediterráneo en acción: los jóvenes, motor de estabilidad y desarrollo.

15:30 h. Sesión de tarde. Foro civil. Intervención MAEC en inauguración oficial.

Sra. y Sr. copresidentes, Sres. Ministros, Sr. Comisario, Sr. Presidente de la Asamblea parlamentaria de la UpM, Sr. Secretario General, Sras., Sres.

Quisiera comenzar dando la **bienvenida** a esta ciudad de Barcelona a los participantes en este foro y subrayando lo oportuno de este encuentro, que junto a la reunión de Ministros de Asuntos Exteriores que acabamos de mantener, constituye un todo que refleja la voluntad de los gobiernos de hacer frente de manera conjunta con actores, instituciones, sociedad civil a los desafíos urgentes a los que nos enfrentamos en la región mediterránea.

Es esta la segunda vez que nos reunimos en este formato y aunque aún no se puede hablar todavía de tradición, espero que pronto podamos hacerlo. Por nuestra parte hemos prestado todo nuestro **apoyo** a las co-presidencias para que esta reunión pudiera tener lugar, con la satisfacción de ver que el esfuerzo realizado por la Secretaría General se plasma en un programa de gran calidad que merece su atención y consideración.

Esta mañana, todos hemos subrayado la pertinencia del tema: “**la juventud** motor de estabilidad y desarrollo” y la firme voluntad de que éste no sea un slogan sino una prioridad transversal que impregne nuestras actuaciones en la región.

Estamos hablando de futuro y la juventud es el activo más valioso que tiene la región. El foro que ahora arranca puede contribuir a entender mejor las aspiraciones de los jóvenes y explotar el potencial de oportunidades existentes en ambas riberas del Mediterráneo. Por eso apoyamos el lanzamiento por la UpM de una agenda positiva para los jóvenes en el Mediterráneo basada en la igualdad de género y en la inclusividad y que contemple la educación, la formación profesional, el empleo, la movilidad. Se trata de una decisión que ha merecido un endoso unánime.

La región enfrenta hoy importantísimos retos. Una preocupación de primera magnitud es la **seguridad**, porque sin seguridad no hay desarrollo posible. Solucionar las crisis y conflictos es esencial para poder gestionar conjuntamente los desafíos a los que nos enfrentamos la región. Desafíos que son globales pero que tienen un especial impacto en la región debido a que en ella se acentúan algunas de sus causas.

Tampoco podemos olvidar el **fenómeno migratorio** que seguirá siendo uno de los grandes desafíos. A la complejidad del fenómeno hay que añadir la transformación que han sufrido los flujos tradicionales para convertirse en flujos mixtos en los que convergen tanto refugiados y potenciales solicitantes de protección internacional como migrantes económicos.

El fenómeno de la migración no puede ser abordado por los países individualmente. Por eso, nuestro objetivo y nuestra voluntad es hacer del Mediterráneo un espacio abierto que facilite el intercambio de bienes y

personas y convierta la migración en un factor de desarrollo estamos abocados a una cooperación más estrecha.

Tenemos experiencias a nivel subregional de esa cooperación que pueden ser muy útiles para su tratamiento a nivel regional. Defendemos un tratamiento integral que dé respuesta a las causas últimas de la migración y no solo a sus consecuencias.

El **eje seguridad-desarrollo** vertebra el espacio euromediterráneo. Se trata de dos conceptos que van juntos y son interdependientes, precisan de un cierto equilibrio y abarcan un gran número de aspectos. Por ello invertir en desarrollo humano es invertir en paz y estabilidad.

Esta mañana hemos discutido sobre cómo trabajar en el refuerzo del **diálogo político** entre los Estados Miembros. Cuanto más intenso sea el diálogo sobre temas que afectan a la estabilidad de la región y cuanto mejor se complemente el mismo con una estrecha cooperación en las prioridades estratégicas más posibilidades tenemos de ir construyendo una agenda regional común.

El trabajo realizado hasta ahora por la UpM, con 10 reuniones ministeriales sectoriales en los últimos tres años, nos ayuda a estructurar una **cooperación regional** en diversos ámbitos que responde a las prioridades y necesidades de la región. La UpM no es un foro de solución de conflictos pero es un foro que nos permite dialogar, cooperar e invertir en todo aquello que refuerza la paz y la estabilidad regionales. A su vez la UE con la revisión de la política europea de vecindad proporciona un marco más coherente y flexible.

Pero todo ello no es suficiente frente a unos desafíos crecientes que desbordan a las instituciones, una situación más compleja y fragmentada y unas crisis cada vez más interrelacionadas. Necesitamos una mayor cooperación regional a través de una política regional global sobre desarrollo sostenible que promueva un crecimiento económico inclusivo.

El **desarrollo de infraestructuras** del que van a hablar mañana tiene un enorme potencial en la región y un efecto multiplicador para la integración regional con un impacto directo sobre el crecimiento económico y los intercambios.

En nuestros esfuerzos comunes en el seno de la UpM la energía, el transporte terrestre y marítimo, el cambio climático han iniciado ya su andadura. El desarrollo urbano y el agua son las próximas citas.

La elaboración de una **agenda regional común sobre el agua** en el Mediterráneo que promueva políticas coordinadas y proponga soluciones que permitan compartir sus beneficios nos parece de especial importancia.

Hay nuevas urgencias en la región que reclaman ajustes y nuevos enfoques y refuerzan la necesidad de tener un proyecto, una visión y una agenda común. **No se trata solo de ser socios para hacer frente a determinados desafíos sino de tener juntos un proyecto global.** Lo que queremos es construir algo juntos. Con ese espíritu hemos trabajado esta mañana y nos hemos propuesto hacerlo aún más intensamente en el futuro.

Para ello queremos contar también con su valiosa colaboración. La cooperación euromediterránea ofrece un espacio óptimo para la movilización de todos, socios, actores principales, sociedad civil,

instituciones, sector privado, autoridades locales, para ofrecer un futuro mejor a la región.

No me queda sino reiterarles la bienvenida y agradecerles su presencia aquí y su interés y desear que esta reunión sea fructífera, como estoy seguro de que así será, en la seguridad de que sus reflexiones y contribuciones serán de gran valor y debidamente consideradas.

Muchas gracias.